

**EL SECRETARIO GENERAL**

--

**MENSAJE CON MOTIVO
DEL VIGÉSIMO ANIVERSARIO DE LA ENTRADA EN VIGOR
DE LA CONVENCIÓN MARCO DE LAS NACIONES UNIDAS
SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO****Bonn, 21 de marzo de 2014**

Me complace felicitar a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático por el vigésimo aniversario de su entrada en vigor, y encomio a todos los que lo hicieron posible.

La Convención ha impulsado al mundo a buscar soluciones multilaterales a la grave amenaza del cambio climático. Su Protocolo de Kyoto estableció el primer tratado de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, con compromisos vinculantes para los países industrializados, y sentó las bases para el establecimiento de los mercados de carbono del mundo. El Mecanismo para un Desarrollo Limpio y la Aplicación Conjunta han permitido el intercambio de derechos de emisión y contrapartidas de las emisiones de carbono en los mundos desarrollado y en desarrollo. El programa REDD+ está ayudando a establecer un valor para el carbono almacenado en los bosques y reducir las emisiones debidas a la deforestación y la degradación de la tierra. Las finanzas, la transferencia de tecnología y el desarrollo de la capacidad han abierto el acceso de países en desarrollo a recursos públicos y privados. En su conjunto, la Convención Marco sobre el Cambio Climático ha sido un importante catalizador para la adopción cada vez mayor de tecnologías limpias, fuentes de energía renovables, una mejor eficiencia y adaptación.

Al mismo tiempo, se precisa una ambición considerablemente mayor para estar a la altura de la magnitud del desafío global que plantea el cambio climático. La concentración atmosférica de gases de efecto invernadero ha alcanzado su mayor nivel en 800.000 años. Personas de todo el mundo, especialmente las más pobres y vulnerables, están experimentando los crecientes efectos de fenómenos meteorológicos impredecibles y cada vez más extremos.

Dos decenios de trabajo de la Convención Marco sobre el Cambio Climático y sus Partes han creado la infraestructura para impulsar una economía mundial resiliente y con baja emisión de carbono. Nuestro desafío consiste ahora en utilizar ese mecanismo, no solo para hacer frente al cambio climático, sino para lograr energía sostenible para todos, conseguir que el aire de nuestras ciudades sea adecuado para respirar, generar puestos de trabajo decentes y ayudar a erradicar la pobreza extrema. Todos estos son componentes que se refuerzan mutuamente de la agenda para el desarrollo después de 2015.

Los gobiernos han acordado alcanzar un nuevo acuerdo universal sobre el clima para 2015. Para apoyarlos, convocaré una Cumbre sobre el Clima el 23 de septiembre de 2014 para movilizar la voluntad política necesaria y mostrar medidas que puedan contribuir a aumentar los niveles de ambición en todo el mundo. He invitado a los dirigentes del mundo, junto con altos representantes de la sociedad civil y el sector privado, a trabajar juntos para lograr resultados transformadores.

Sabemos lo que tenemos que hacer y cómo hacerlo. Al conmemorar este aniversario, volvamos a descubrir el compromiso del que nació la Convención. Trabajemos juntos por un acuerdo sobre el clima significativo que coloque al mundo en una vía sostenible para las generaciones venideras.